

VOLUNTARIADO

UN ACTOR CLAVE EN LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA CIUDADANÍA GLOBAL

Por **MARÍA DEL MAR AGUAYO** y **TERESA GONZÁLEZ***

EN el año 2019 decía el conocido economista Jeffrey Sachs¹ que “el cambio social a gran escala sucede primero, en los corazones y mentes de la gente y, luego, se acepta en las leyes y las políticas”. Esa es la premisa que nos lleva a escribir este artículo.

Desde InteRed estamos convencidas de que la transformación social y la transformación personal van de la mano y que no es posible generar un cambio de modelo social si no lo soñamos –y ocupa nuestra imaginación– y si no lo queremos –y ocupa un lugar en el mundo de nuestros deseos–. Solo así se produce el cambio en el *hacer*, el cambio en la transformación real y concreta. Sachs en su propuesta *Los seis desafíos de la humanidad para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, propone seis transformaciones necesarias para alcanzarlos: género, educación y equidad, salud y población, industrias con energías limpias, ciudades y comunidades sostenibles, soberanía alimentaria y revolución digital sostenible para todos y todas. Veamos cómo el Voluntariado es un actor clave para hacer posibles esos cambios. Para ello necesitamos, tal y como nos invitaba Imanol Zubero², el pasado diciembre, en la celebración del día del voluntariado, una nueva narrativa con

tres claves indispensables: un diagnóstico, un proyecto y un lenguaje compartido.

Un diagnóstico

La actual crisis por la Covid-19 requiere un abordaje multidimensional ya que es una crisis sistémica eco-social y económica que ya existía previamente, consecuencia de un modelo de desarrollo global que pone al mercado en su centro; en lugar de poner a los cuidados y la sostenibilidad de las vidas y que, por tanto, está acelerando el cambio climático, acabando con la biodiversidad en el planeta y con las personas que lo habitan.

Nuestro modelo de desarrollo se asienta en la explotación de la naturaleza y las personas, vulnerando los derechos de las mayorías, especialmente de las mujeres. Algunos datos que manifiestan esta crisis global³ son la pobreza y el hambre que afecta a 2.000 millones de personas en los países empobrecidos. A nivel de desigualdad, sin precedentes en la historia, las 62 personas más ricas del mundo poseen los mismos recursos que la mitad de la población. En relación a la violencia, las mujeres sufrimos una violencia estructural exacerbada con una cifra de feminicidios en 2017, de 87.000; o una proporción de una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual.

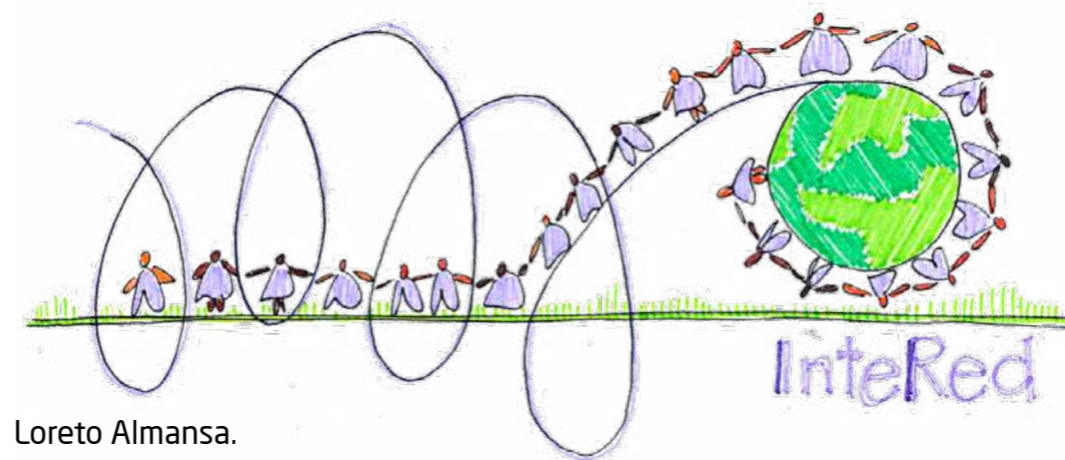


Voluntariado en acción. Andalucía.

Foto: Fernando Mármol.



Empoderamiento. Loreto Almansa.



Loreto Almansa.

“El voluntariado para la ciudadanía global es hoy más que nunca posibilitador de una nueva narrativa que rescata el cuidado como parte de nuestra manera de ser ciudadanas”

Vivimos los mayores desplazamientos forzados de la historia tras la Segunda Guerra Mundial. Casi 80 millones de personas desplazadas, migrantes y refugiadas –el 1% de la humanidad–. Antes de la Covid-19 alrededor de 260 millones de niños y niñas estaban aún fuera de la escuela y el confinamiento continuado en países como Guinea Ecuatorial o Perú traerá grandes desigualdades educativas para los próximos años.

La ONU alerta de los retrocesos en derechos y brechas de desigualdad, y del impacto desigual de la pandemia sobre grupos en riesgo, según el Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020, trayendo consigo un clima socio-cultural de crispación y miedo que acentúa el individualismo en detrimento de una gobernanza global solidaria a los derechos humanos.

En este contexto global, el voluntariado como expresión de ciudadanía global se hace un actor relevante en nuestras sociedades que humaniza y es humanizador porque conecta con nuestro núcleo esencial. Un núcleo esencial que nos habla de una humanidad con capacidad de establecer vínculo y de conectar con lo vulnerable en nuestro deseo de generar una Vida “digna de ser vivida”.

Esta “resistencia íntima”⁴ que diría Esquirol, es resistencia que se hace política porque es capaz de trascenderse a sí mismo y ver más allá de nuestro propio interés. “El resistente que no anhela el dominio, ni la colonización, ni el poder. Quiere ante todo, no perderse a sí mismo pero, de una manera muy especial, servir a los demás”. Y es que el voluntariado para la ciudadanía global es hoy más que nunca posibilitador de una nueva narrativa que rescata el cuidado como parte de nuestra manera de ser ciudadanas: “Una de las cosas que hemos aprendido durante la pandemia es que la raza humana es sumamente interdependiente. Esta ligazón alimenta la moralidad: nuestra necesidad de los demás nos permite pensar en los demás. [...] La pandemia nos ha enseñado que, en tiempos de enfermedad, los cuidados no son un extra opcional: marcan la diferencia entre la vida y la muerte. Sin embargo, para que las *homines curans* cobren vida política, el concepto debe primero cobrar vida intelectual. Esto requiere un nuevo discurso sobre el cambio social que se enmarque ‘fuera de la casa del amo’ del pensamiento predominante, dominado por los hombres. Hay ‘valores residuales culturales’ de esperanza, que pueden recuperarse intelectualmente para la política.

Uno de los lugares donde se hayan estos valores residuales culturales es el dominio afectivo del amor, los cuidados y la solidaridad”⁵.

Un diagnóstico sistémico e integral nos invita a sumar voluntades, a unir fuerzas y a ser capaces de reconocer que todas las causas están interconectadas y como dice Teresa Forcades, luchar por uno de los derechos es luchar por todos los derechos⁶. Nuestra nueva narrativa tiene que ser capaz de acoger en su seno al mayor número de movimientos transformadores para poder *Ampliar el Nosotras* y empujar desde todos los lugares.

Un proyecto que es capaz de sumar

Para *sumar*, el voluntariado, ciudadano y ciudadana de a pie, quiere vivirse como parte del proceso de cambio. Pero hace falta algo más que tener un diagnóstico y unas convicciones de partida. Decíamos al comienzo que para construir una nueva narrativa necesitamos además, un proyecto y un lenguaje compartido. Este segundo paso, el proyecto, con propuestas lo más concretas y aterrizadas posible. Pequeños proyectos suficientemente concretos para que sean capaces de orientar, fortalecer y multiplicar las luchas. Soñemos, al estilo de Pedro Poveda, sin dejar de soñar, pero seamos

capaces de soñar a lo grande desde lo pequeño. Esa es la experiencia de las grandes transformaciones. El voluntariado necesita sumarse a un qué y a un quién historizado. Una concreción que tiene rostro, tiene historia, tiene un contexto y una posibilidad de cambio. Hoy en día nos asomamos a nuevas formas de hacer proyecto, nuevas formas de sumarnos al cambio, ya sea a un grupo de activistas para la prevención de violencias machistas, al grupo de apoyo escolar con población migrante o al proyecto de León (Guanajuato, México) en el marco del programa de voluntariado internacional, todas las formas pasan por sentirse parte de un grupo que camina y que quiere ser comunidad.

Un lenguaje compartido

Decíamos al comienzo que para esta nueva narrativa además de un diagnóstico y de un proyecto necesitamos de un nuevo lenguaje. Los menores de 30 años lo tienen muy claro, hay que adaptar nuestro lenguaje. No se trata de renunciar al qué, pero sí de traducir el cómo de nuestros grandes discursos en mensajes claves que atraigan y del que se puedan sentir protagonistas. Lucía de Alicante lo expresaba con claridad en el II foro de Jóvenes de la IT España “los jóvenes queremos sumarnos a la transformación social”. El

EL COLE ES UNA JOYITA

Hoy es martes, y como cada martes y jueves, el cole comienza formándonos y saludándonos todos en el patio, pues bien, hoy empezamos la jornada bailando la Macarena, ¿qué os parece? ¿Alguien ha vivido eso en un cole? Un día normal, nada de fiesta ni especial... ¿no buscamos una educación integral? Ahí está: baile, danza, movimiento para despertar ¡genial!

Evidentemente el cole no es un cole convencional y no solo porque un día se comience bailando...

Está situado en un barrio popular, no de la frontera, sino de mucho más allá del extrarradio. Un barrio en el que puedes encontrar de todo, no le falta detalle: bandas, droga, violencia, prostitución, pobreza... Pues ahí viven los chavos, con eso viven y conviven y esa es su cotidianidad y de eso te hablan y te cuentan. Cuando los ves con sus uniformes trabajando en la escuela, nadie diría la mochila personal, familiar y social que traen consigo.

El trabajo en equipo es fundamental: hablamos de un equipo compacto de maestros y maestras, educadores,

pasado 5 de junio jóvenes de Perú, Bolivia, México y España conversaban y compartían preocupaciones y sueños a través de una pantalla. Bailar el rap de la campaña Toca igualdad, generar pro-

Voluntariado internacional en el Colegio Pedro Poveda, León, Guanajuato (México)
Por María del Mar Aguayo

mamás y personas afines al centro con objetivos y metodologías comunes: más allá de lo puramente educativo está lo humano, esas personas que allí crecen puestas en el centro de todo el proceso. Muchas horas de charlas, de reuniones, de coordinación formal e informal, de incidencia por todos los frentes: educativo, social, psicológico, afectivo, personal, familiar...

Abierto todo el día, en la mañana para las clases, en las tardes para talleres, refuerzos...

Una biblioteca con una actividad imparables: de consulta, de lectura, de juegos, de trabajo...

Cada día, al terminar las clases aparecen un ejército de mamás, o familiares varios, organizados por turnos para limpiar la escuela, no se puede de otra forma...y en menos de una hora la escuela queda reluciente, como tu propia casa

Recursos aprovechados al máximo, conciencia de que la escuela es de todos, cuidamos material, colaboramos en recoger lo que sea necesario...aún quedan algunas obras pendientes...

puestas con ellos y ellas... Los nuevos lenguajes nos invitan más que nunca a agudizar el oído, más que a hablar; a generar procesos, más que a liderarlos. El nuevo lenguaje del voluntariado transforma-

¿Y cuál es mi tarea allí? Durante mis estancias he realizado actividades pedagógicas de diferente tipo: clases de inglés a alumnado y familias del centro, apoyo a alumnado con necesidades educativas especiales, apoyo pedagógico y didáctico a las mamás que imparten formación humana, detección precoz de dificultades en la adquisición de lectoescritura...por nombrar algunas. Actividades a demanda y en función de las necesidades del momento. Horario a tope, pero energías bien gastadas. A ciencia cierta, puedo decir que unos de mis momentos de expansión son los ratos que paso en el cole, o sea, todo el día, cuando estoy allí se me olvida todo lo demás. El cole es un sueño, un sueño de la pedagogía y de la intervención social, que, desde luego, ojalá no tuviera que existir pero ya que existe sólo se puede disfrutar. Hablo con pasión, sabéis que la educación me deleita.

De verdad, os lo digo, una joyita, una educación de calidad en un lugar tan abandonado... Por lo poco o mucho que conozco la Institución, si Poveda levantara la cabeza más sueño no le cabría soñar.

dor consiste en hacer sentir que las causas son suficientemente compartidas como para permitir relacionarlas y para sentir que hay sitio en InteRed y en las diferentes entidades de la sociedad

civil para cada persona que quiera ser parte del cambio.

El voluntariado, el humus del nuevo sistema de cooperación

El Gobierno español se ha comprometido con la reforma de nuestro sistema de cooperación. Uno de los mayores desafíos es el de contar con una sociedad civil organizada que avale, demande, actúe y sueñe un nuevo sistema de cooperación transformador que tenga como objetivo central promover los derechos, la justicia global, la inclusión e igualdad, la restauración y equilibrio de los sistemas ecológicos y la paz⁷. El voluntariado es la expresión más clara de sociedad civil en nuestras sociedades y en nuestras organizaciones. Es el Humus de la sociedad civil. Las leyes cambiarán solo si han cambiado nuestras mentes y nuestros corazones.

1. Sachs J. et alia. (2019) *Six Transformations to achieve the Sustainable Development Goals*.

2. Imanol Zubero

3. Idem: <https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2021/01/resumen-reforma-sistema-FINAL.pdf>

4. Esquirol JE. (2015) *Resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Acanthilado. Barcelona.

5. Kathleen Lynch (2020) *Los cuidados, el capitalismo y la política*. CTXT

6. Forcades, T. (2011) *La teología feminista en la historia*. Trad. Julia Argemí. Barcelona: Fragmenta, 2011

7. <https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2021/01/resumen-reforma-sistema-FINAL.pdf>